
**ESTUDIOS IBÉRICOS
Y LATINOAMERICANOS**



EL HUMANISMO DE LOS POBRES DE ARMANDO HART: FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y VIGENCIA EN LA RESISTENCIA A LA COLONIZACIÓN CULTURAL EN AMÉRICA LATINA

THE HUMANISM OF THE POOR IN ARMANDO HART: THEORETICAL FOUNDATIONS AND RELEVANCE IN RESISTING CULTURAL COLONIZATION IN LATIN AMERICA

Iraudis Rivera Barnes, Eliannys Zamora Arevalo

Resumen

La recolonización cultural en el siglo XXI representa un desafío fundamental para América Latina, operando mediante mecanismos sofisticados de dominación simbólica que exigen marcos teóricos actualizados para su comprensión y resistencia. El objetivo de este trabajo es analizar la concepción del humanismo de los pobres en Armando Hart Dávalos como potencial teórico-práctico para la resistencia cultural contemporánea. Se auxilia del empleo de una metodología cualitativa mediante análisis documental crítico, hermenéutica filosófica y triangulación teórica de fuentes primarias y secundarias, desde un enfoque dialéctico-materialista. Se identifica el humanismo de los pobres como marco teórico-práctico coherente con cuatro dimensiones constitutivas: ética, cultural, política y epistemológica, demostrando vigencia para los desafíos actuales de hegemonía cultural. Se concluye que el pensamiento de Hart aporta fundamentos sólidos para estrategias de resistencia cultural y políticas descolonizadoras, ofreciendo claves teóricas para enfrentar las nuevas formas de colonización en el contexto latinoamericano.

Palabras clave

humanismo de los pobres; colonización cultural; Armando Hart; pensamiento descolonizador; América Latina

Abstract

Cultural recolonization in the twenty-first century represents a fundamental challenge for Latin America, operating through sophisticated mechanisms of symbolic domination that require updated theoretical frameworks for their understanding and resistance. The purpose of this study is to analyze Armando Hart Dávalos' conception of the humanism of the poor as a theoretical-practical potential for contemporary cultural resistance. The study employs a qualitative methodology based on critical documentary analysis, philosophical hermeneutics, and theoretical triangulation of primary and secondary sources from a dialectical-materialist approach. The humanism of the poor is identified as a coherent theoretical-practical framework composed of four constitutive dimensions: ethical, cultural, political, and epistemological, demonstrating its relevance for current challenges of cultural hegemony. The article concludes that Hart's thought provides solid foundations for strategies of cultural resistance and decolonizing policies, offering theoretical keys for confronting new forms of colonization in the Latin American context.

Keywords

humanism of the poor; cultural colonization; Armando Hart; decolonial thought; Latin America

* * *

Referencia: Rivera Barnes, I. & Zamora Arevalo, E. (2025). El humanismo de los pobres de Armando Hart: fundamentos teóricos y vigencia en la resistencia a la colonización cultural en América Latina. *Cultura Latinoamericana*, 42(2), 186-206. <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2025.42.2.9>

Fecha de recepción: 18 de junio de 2025; fecha de aceptación: 15 de agosto de 2025.



EL HUMANISMO DE LOS POBRES DE ARMANDO HART: FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y VIGENCIA EN LA RESISTENCIA A LA COLONIZACIÓN CULTURAL EN AMÉRICA LATINA

Dr.C. Iraudis Rivera Barnes¹

Universidad de Guantánamo, Cuba,

<https://orcid.org/0000-0003-1761-5899>

email: iraudisrivera@gmail.com

Dr.C. Eliannys Zamora Arevalo²

Universidad de Oriente, Cuba,

<https://orcid.org/0000-0002-2856-7389>

email: elianyns2212@gmail.com

DOI: <http://dx.doi.org/10.14718/CulturaLatinoam.2025.42.2.9>

1 Licenciado en Estudios Socioculturales con perfil pedagógico, máster en Cultura Económica y Política, Doctor en Ciencias Filosóficas y diplomados en Administración Pública, Gerencia Empresarial y Periodismo Radial. Posee una sólida trayectoria profesional de más de 17 años en la educación superior, y ostenta actualmente la categoría docente de Profesor Auxiliar. Como investigador, se ha especializado en los estudios sobre pensamiento filosófico, con énfasis en el pensamiento humanista de Armando Hart Dávalos, tema sobre el cual ha publicado varios artículos en revistas especializadas como Santiago y EduSol. Es miembro del proyecto de investigación Concepción didáctica innovadora para la enseñanza-aprendizaje del Marxismo, la Historia y la Formación Ciudadana. Su labor científica ha sido reconocida en eventos como el Evento Municipal de Trabajo Comunitario Integrado (2024), el evento GEAP (2025) y como ponente en el evento Universidad 2026 (2025).

2 Profesora titular e investigadora del Departamento de Filosofía, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Oriente, Cuba. Licencia en Filosofía 2005, máster en Estudios Cubanos y del Caribe 2012, Doctora en Ciencias Filosóficas 2019, tiene una intensa labor como docente. Ha impartido disímiles asignaturas, entre las que sobresalen las relacionadas con el pensamiento cubano, latinoamericano y caribeño, metodología de la investigación científica, lógica y epistemología, ha tutorado diversas investigaciones en pregrado y postgrado sobre estas temáticas. Miembro del Comité de Expertos de las revistas *Santiago*, de la *International Journal of Education; Cultural and Society*; *Pensar en Movimiento*, de la Universidad de Costa Rica; *Región Científica*, de Colombia, *Opinão Filosófica*, de Brasil; *Maestro y Sociedad*, *Sportis*, de España, y *Cuestiones de Filosofía*. Miembro del claustro académico de las Maestrías en Estudios Cubanos y del Caribe y Desarrollo Cultural Comunitario y del programa doctoral en Ciencias Históricas y Filosóficas en la Facultad de Ciencias Sociales en la Universidad de Oriente, Cuba. Miembro de diversas redes académicas, como la Red Interdisciplinaria de Ciencias Sociales, Redética, Red de docentes de América latina, Red sobre discapacidad, Red de ciencias sociales, ambientales, entre otras. Ha participado en diversos eventos de carácter nacional e internacional socializado los resultados de su investigación en revistas de alto prestigio internacional y nacional y BDI, entre ellas resaltan *Revista Santiago*; *Revista Dominio de la Ciencia*; *Revista MEDISAN*; *Revista Cultura Latinoamericana*, *London Journal of Research in Humanities and Social Sciences*, *Revista PURIQ*, *Universidad y Sociedad*, *Global Journal of Human-Social Science* (G) entre otras. Ha participado en calidad de autora y coautora de más de 10 libros.



Introducción

La recolonización epistémica en la América Latina del siglo XXI manifiesta formas sofisticadas de dominación simbólica que operan mediante la naturalización de patrones culturales, valores y formas de vida afines a intereses geopolíticos dominantes (Grosfoguel, 2018). Este proceso se articula a través de plataformas digitales globales, industrias culturales transnacionales y algoritmos que homogenizan los imaginarios colectivos (Svampa, 2019), configurando lo que podría denominarse una “hegemonía digital neocolonial”.

En este contexto, el pensamiento de Armando Hart Dávalos (1930-2017) adquiere renovada vigencia, particularmente su concepción del “humanismo de los pobres” como aporte singular al pensamiento descolonizador latinoamericano. Si bien investigaciones recientes (Carreras Varona, 2014, 2019; Colectivo de autores, 2022; Pérez, 2021) han comenzado a explorar la actualidad de su legado, persisten vacíos sustanciales sustentados, por un lado, en la sistematización del humanismo de los pobres como marco teórico integral y el establecimiento de diálogos sistemáticos con corrientes descolonizadoras contemporáneas. Por otro, en el análisis de su aplicabilidad a desafíos específicos del siglo XXI.

Sin embargo, persisten vacíos sustanciales por considerar. Por una parte, estudios que sistematicen el humanismo de los pobres como marco teórico integral o investigaciones que establezcan diálogos con corrientes descolonizadoras contemporáneas. Por la otra, análisis de su aplicabilidad a los desafíos específicos del siglo XXI. Lo anterior nos permite proponer como objetivo analizar la concepción del humanismo de los pobres en Armando Hart Dávalos como potencial teórico-práctico para la resistencia cultural contemporánea en América Latina, estableciendo diálogos con el giro decolonial y la filosofía de la liberación.

El marco analítico se sustenta en tres ejes conceptuales principales, la colonialidad del poder y del saber (Quijano, 2000). Entendido como un sistema de dominación que perpetúa jerarquías étnico-raciales y epistemológicas tras el fin del colonialismo político.

La recolonización epistémica contemporánea (Grosfoguel, 2018), desde la cual las nuevas formas de dominación simbólica operan mediante la naturalización de patrones culturales hegemónicos. Por último, la interculturalidad crítica (Walsh, 2018), este enfoque cuestiona las relaciones de poder en la producción de conocimientos y valida epistemologías subalternizadas.

Frente a estos procesos, el humanismo de los pobres hartiano emerge como alternativa teórico-práctica que articula tradiciones diversas



en un marco coherente para la resistencia cultural (Carreras Varona, 2019).

La investigación adopta un paradigma cualitativo-interpretativo, con enfoque hermenéutico-dialéctico y perspectiva de teoría crítica latinoamericana (Guadarrama González, 2016). Este enfoque permite comprender la producción intelectual en su contexto histórico-cultural, sin perder de vista su potencial para iluminar problemáticas contemporáneas.

La estrategia metodológica que guía la investigación se auxilia del análisis documental sistemático mediante estudio de caso teórico centrado en el pensamiento de Hart. Su temporalidad es transversal con perspectiva histórica para comprender la evolución de sus ideas (1983-2014).

Nos auxiliamos del análisis de contenido cualitativo de 15 obras de Hart publicadas entre 1983 y 2014, el empleo del método hermenéutico filosófico de conceptos centrales del humanismo de los pobres y la triangulación teórica con autores del pensamiento descolonizador contemporáneo. Por último, el empleo de la matriz de análisis con categorías predefinidas y emergentes.

Desarrollo

El humanismo de los pobres en Hart representa una síntesis original que articula tradiciones filosóficas y políticas diversas mediante cuatro fuentes fundamentales: la herencia martiana, el marxismo humanista, la tradición jurídica cubana y el pensamiento fidelista. Hart asume de José Martí la concepción de que “ser cultos es el único modo de ser libres” y la opción preferencial por “los pobres de la tierra”. Como señala Carreras Varona (2019), “Hart hizo de Martí no solo objeto de estudio, sino brújula ética y política” (p. 56).

Rescata del marxismo su dimensión humanista y crítica, enfatizando que “el socialismo es, ante todo, un proyecto de humanización” (Hart Dávalos, 2005, p. 78), superando así reduccionismos economicistas. Su formación como abogado le permitió desarrollar una concepción del derecho como instrumento de justicia social, superando el formalismo legalista. Asume de Fidel Castro la concepción de la Revolución como proceso cultural y la importancia de las batallas de ideas.

La ética constituye el núcleo fundamental del humanismo de los pobres, y se articula alrededor de dos ejes fundamentales. Por un lado, la justicia como principio rector. Por otro, la opción por los pobres como criterio de verdad práctica. Inspirado en José de la Luz y Caballero, Hart concibe la justicia como “el sol del mundo moral”,



orientando su comprensión de que toda acción política debe guiarse por el imperativo de justicia social.

Hart radicaliza el principio martiano estableciendo que “Avanzar hacia un humanismo de los pobres, pues ellos constituyen la inmensa mayoría de la población del globo” (Hart Dávalos, 2006, p. 174).

Hart desarrolla una concepción amplia y dinámica de la cultura que supera visiones elitistas, en tanto considera la cultura como herramienta de liberación. Frente a visiones reduccionistas, Hart la concibe como campo de batalla e instrumento de emancipación, expresado en su célebre afirmación “Donde no esté la cultura está el camino a la barbarie” (Carreras Varona, 2014, p. 75).

Hart, inspirado en la tradición pedagógica cubana, concibe la educación como humanización, como un proceso que permite el desarrollo pleno de las potencialidades humanas. Alertaba constantemente sobre los peligros de la colonización cultural y enfatizaba la necesidad de defender la soberanía cultural de los pueblos.

La política en Hart está indisolublemente ligada a la ética y la cultura; considera la filosofía como guía para la acción; supera el intelectualismo abstracto mediante una concepción de la filosofía como instrumento de cambio real (González, 2008); desarrolla una comprensión que enfatiza la participación popular y el protagonismo de las mayorías.

Además, Hart asume de José Martí la concepción de que “ser cultos es el único modo de ser libres” y la opción preferencial por “los pobres de la tierra”. Como señala Carreras Varona (2019), “Hart hizo de Martí no solo objeto de estudio, sino brújula ética y política” (p. 56). Esta influencia se manifiesta en la centralidad de la justicia social y la dignificación del ser humano. Asimismo, rescata del marxismo su dimensión humanista y crítica, enfatizando, como señala en *Marx, Engels y la condición humana. Una visión desde Cuba* (2005), que “el socialismo es, ante todo, un proyecto de humanización” (p. 78). Supera así reduccionismos economicistas mediante una comprensión integral de la emancipación humana.

Su formación como abogado le permitió desarrollar una concepción del derecho como instrumento de justicia social, superando el formalismo legalista. Esto se evidencia en su insistencia en que “el derecho debe servir a los intereses de las mayorías” (Hart Dávalos, 2006, p. 45). Asume de Fidel Castro la concepción de la Revolución como proceso cultural y la importancia de las batallas de ideas, sintetizando en lo que denominó el “Eje del Bien” (Hart Dávalos, 2005).

Hart es hijo de esa tradición de solidaridad humana, a partir de las ideas que se desarrollan en él en función de la defensa de nuestras tradiciones. La misma está caracterizada por un humanismo práctico,



vinculado orgánicamente a la articulación entre la ética, el derecho, la cultura, la condición humana (Zamora Arévalo & Guerra Sotelo, 2022), con base en la justicia social. A su vez, se convierte desde su acción política, práctica, y aportaciones teóricas, en sostén de esa defensa desde la obra humanista de la Revolución Cubana. Proceso que se articula con el pensar de José Martí y el de Carlos Marx, en defensa de los pobres de la tierra.

De ahí que el humanismo de los pobres planteado por Hart asume la idea de proyección continental y universal, de soñar con la posibilidad de justicia, dignidad y equidad humana para la mayoría, como respuesta a la colonización que quieren imponer las potencias imperiales. Basadas en la idea de la superioridad de la cultura y civilización eurocéntrica, lo que lleva a la imposición de la lengua, religión y costumbres de los colonizadores sobre las poblaciones de nuestro continente americano. Este proceso de asimilación cultural tiene un impacto negativo para los pueblos que, como Puerto Rico, están colonizados, que aún se refleja en la actualidad.

Es, a su vez, parte de la respuesta al humanismo exclusivista y favorecedor de las minorías. Y con ello enaltece la propuesta martiana del logro de la dignificación de los hombres del continente americano. En el ensayo “Nuestra América” aseveró que:

No era momento para descansar sino para luchar con valentía y determinación, como los hombres honrados de Juan de Castellanos. Esta referencia a la elegía del autor español sobre los conquistadores ilustres de las Indias fomentaba el espíritu combativo para enfrentarse a la herencia dejada por la conquista (Castillo & Benítez, 2008, p. 97).

Comprometido con el triunfo del pensamiento político y social de su generación, Hart tiene en cuenta la profundidad, la esencia de su condición humana, particularmente la concepción del hombre, el sentido de la vida y los valores que le sirven de cauces y realización humana. Para los pueblos de América Latina, significa fomentar la solidaridad, desde la cultura, como respuestas a las aspiraciones colonizadoras. Entre los años 1959 y 1965, insistía, desde sus responsabilidades educativas y políticas, en la sociabilidad humana y la educación del hombre americano, conceptos claves a lo largo de toda su vida y fundamentos elementales de defensa del propio hombre. Consideraba que el ser humano por esencia es educable.

De ahí que todos los esfuerzos en función de su formación, han de conducirlo al ejercicio pleno de sus potencialidades. Para él, el camino de defensa de la cultura de los pueblos de América Latina, era ineludible trabajar por la creación de una nueva concepción de la vida



y del mundo apoyado en el acceso a la cultura y el conocimiento son consustancial a la vida del hombre:

No hay hombre, en el sentido pleno y universal del término, sin cultura y esta no existe sin aquél. Ella es, a la vez, claustro materno y creación de la humanidad y tiene como categorías primigenias el trabajo y la justicia para garantizar la convivencia humana (Hart Dávalos, 2006, p. 52).

Hart no defendió nunca el individualismo, otros de los sostenes elementales para comprender la concepción del humanismo de los pobres desde su pensamiento, a partir de la cosmovisión filosófica, pedagógica y humanista. Esta tesis, desde sus valoraciones, permite significar y comprender el pensamiento que guio la obra de Hart, y a la vez evidencia la dialéctica de su concepción del humanismo de los pobres. La misma está articulada y ayuda a crear las bases primarias de la emancipación del hombre desde Cuba. Ello permitiría, desde la voluntad política, masiva y popular, desarrollar una educación integral y llegar a alcanzar una sociedad formada por hombres y mujeres cultos. Las reflexiones antropológicas realizadas por él, tenían el objetivo, primero, de devolver; después, de nutrir y fortalecer la dignidad del hombre por medio del saber.

Estas reflexiones trascienden, y provocan que Hart fuera unos de los intelectuales cubanos, que eleva a un plano superior el quehacer de toda una nación. Fija lo humano, lo ético, lo educativo, y la cultura en su concepto de la nueva sociedad. Urge adentrarse en la significación que tuvo en él la Revolución Cubana, como proceso que favoreció el desarrollo de la enunciada concepción del humanismo de los pobres de Hart (CHPH). A partir de su vínculo con la práctica, el movimiento real de los acontecimientos que se producen en la etapa inicial y sucesiva de la Revolución.

La originalidad de Hart consiste precisamente en esta síntesis creativa que supera el eclecticismo mediante la integración orgánica de tradiciones diversas. Como señalan [González Casanova y Carreras Varona \(2008\)](#), “Hart de camino a lo concreto no solo piensa en la revolución como insurrección sino como voluntad, conocimiento y creación” (p. 12).

Esta concepción se diferencia de otros humanismos latinoamericanos por su radicalidad práctica, su vocación liberadora y su arraigo en las luchas populares concretas. Mientras algunos humanismos han tendido hacia el abstractismo filosófico, el de Hart mantiene una conexión orgánica con la praxis transformadora. El humanismo en Hart se encuentra indisolublemente vinculado a las dimensiones ética, cultural, política y epistemológica.



La ética constituye el núcleo fundamental del humanismo de los pobres. Para Hart, la ética no es un apéndice, sino el corazón del proyecto revolucionario. Su concepción se articula alrededor de dos ejes fundamentales: la justicia deviene como principio rector de su concepción. Inspirado en José de la Luz y Caballero, Hart concibe la justicia como “el sol del mundo moral”. Esta máxima orienta su comprensión de que toda acción política debe estar guiada por el imperativo de la justicia social.

La opción por los pobres como criterio de verdad práctica tiene un rasgo distintivo. Hart radicaliza el principio martiano estableciendo que la validez de cualquier proyecto político o cultural se mide por su capacidad de servir a “los pobres de la tierra”. Como afirma: “Avanzar hacia un humanismo de los pobres, pues ellos constituyen la inmensa mayoría de la población del globo” (Hart Dávalos, 2006, p. 174).

Esta dimensión ética se caracteriza por su radicalidad y coherencia práctica. Hart insistía en que “el humanismo al que consagró su vida [...] tiene un contenido radicalmente universal, un fundamento ético y un interés profundo por la igualdad social entre los hombres” (Hart Dávalos, 2002, p. 222).

Hart desarrolla una concepción amplia y dinámica de la cultura que supera visiones elitistas o reduccionistas. Para él, la cultura es fundamentalmente “el modo de ser, hacer y pensar de un pueblo: sus costumbres, tradiciones, hábitos, todos esos elementos juntos” (Peña Pupo, 2020).

Se sustenta en la cultura como herramienta de liberación. Frente a visiones que reducen la cultura a ornamento o superestructura, Hart la concibe como campo de batalla e instrumento de emancipación. Su célebre afirmación “Donde no esté la cultura está el camino a la barbarie” (Carreras Varona, 2014, p. 75) expresa esta comprensión de la cultura como antídoto contra la deshumanización.

En efecto, Hart consideraba la educación como forma de humanización. Inspirado en la tradición pedagógica cubana, Hart concibe la educación como proceso de humanización que permite el desarrollo pleno de las potencialidades humanas. Como señala en *Ideas para el socialismo del siglo XXI*, “sin educación no hay revolución posible” (2006, p. 132).

Se sostiene además en la defensa de la soberanía cultural. Hart alerta constantemente sobre los peligros de la colonización cultural y enfatiza la necesidad de defender la soberanía cultural de los pueblos. Para él, “nuestra cultura es ajena a cualquier tipo de fundamentalismo y es por su naturaleza radical y armoniosa” (Hart Dávalos, 2014, p. 55).

La política en Hart está indisolublemente ligada a la ética y la cultura, conformando una triada inseparable que se concreta como



praxis transformadora. Hart supera el intelectualismo abstracto mediante una concepción de la filosofía como guía para la acción transformadora. Como señala [González Casanova \(2008\)](#), en Hart hay una “urgencia de creación” que lo lleva a concebir el pensamiento como instrumento de cambio real.

Frente a concepciones formales de la democracia, Hart desarrolla una comprensión sustantiva que enfatiza la participación popular y el protagonismo de las mayorías. Insistía en que “esto sólo era posible a partir del fortalecimiento de la más amplia democracia” ([Hart Dávalos, 2014, p. 75](#)).

El humanismo de los pobres trasciende las fronteras nacionales hacia una proyección latinoamericanista y universal. Hart concebía que “el socialismo tiene que verse como un horizonte. Es universal o no es socialismo” (2009, p. 3).

Además, Hart desarrolla una epistemología propia que cuestiona el eurocentrismo y valida los saberes producidos desde el Sur. Frente a la pretendida neutralidad del conocimiento, Hart enfatiza su carácter situado y comprometido. El conocimiento debe servir a la liberación de los oprimidos. Asume la convocatoria martiana a “construir un saber desde lo latinoamericano” que permitiera a los pueblos de la región conocer los aspectos sociohistóricos ocultos por las versiones europeas. Reconoce el valor de los saberes tradicionales y populares, integrando lo que luego [Walsh \(2018\)](#) denominaría “epistemologías otras”.

El pensamiento de Hart presenta significativas sintonías con el giro decolonial desarrollado por autores como [Aníbal Quijano \(2000\)](#) y [Walter Dignolo \(2003\)](#) relacionado con la crítica al eurocentrismo y la defensa de la interculturalidad. Ambos autores cuestionan la pretensión de universalidad del conocimiento europeo y defienden la producción de conocimientos desde las experiencias y realidades del Sur.

Tanto Hart como los teóricos decoloniales enfatizan la importancia del diálogo intercultural y el reconocimiento de la diversidad epistémica. Sin embargo, existen diferencias significativas en las tradiciones filosóficas de referencia y en los énfasis analíticos, siendo el pensamiento de Hart más vinculado al marxismo humanista y a la tradición revolucionaria cubana.

Las convergencias con la filosofía de la liberación de [Enrique Dussel \(2011\)](#) son particularmente notorias. Ambos colocan en el centro de su reflexión filosófica la situación de los oprimidos y su liberación. Comparten, además, la comprensión de la ética como principio orientador de la praxis transformadora. Tanto Hart como Dussel desarrollan críticas sustantivas a las formas coloniales de la modernidad.



Desde bien temprano para el intelectual estudiado, esto sólo era posible a partir del fortalecimiento de la más amplia democracia. Aspecto que amerita otras valoraciones al tener en cuenta la presencia en él, de un dominio de la categoría derecho ciudadano. Desde la defensa de los derechos de la mayoría, Hart insistía en la importancia de que los pueblos del continente americano lucharan por su autonomía y derechos. Estos aspectos son fundamentales para preservar las tradiciones y costumbres de los pueblos originarios, así como para reclamar sus derechos territoriales y culturales. A su vez, es parte de la respuesta a la actual situación del mundo, que es de extrema gravedad y peligro a partir de la hegemonía de las potencias imperialistas: “vienen desencadenando los peores instintos presentes en la subconsciencia humana, pues se proyectan como asesinos de la peor especie al globalizar el terror y la muerte por todo el planeta” (Hart Dávalos, 2006, p. 207).

Esta tesis de Hart evidencia el peso negativo que tienen las peores tendencias humanas defendidas por los imperios en su proceso de colonizar al planeta y particularmente a los países del Tercer Mundo, los cuales sufren el drama de la explotación, la miseria y el exterminio de sus culturas. Para el intelectual Hart era importante que esas potencias colonizadoras reconocieran el derecho de los pueblos de América Latina a una civilización superior. Además, asume la convocatoria martiana realizada en el ensayo “Nuestra América”, a:

Construir un saber desde lo latinoamericano que permitiera a los pueblos de la región conocer los aspectos sociohistóricos ocultados por las versiones europeas y las explicaciones anticientíficas, que describían una América Latina atrasada y salvaje. Era imprescindible preservar los valores de la autoctonía y la identidad, como modos esenciales del devenir del hombre concreto en su naturaleza social. (Sánchez, 2012, s/p)

Compendia Hart cuán importante era desarrollar la educación y la cultura, categorías que estuvieron siempre entre sus prioridades. No es posible una plena comprensión de los fundamentos en las que se sustenta la “concepción del humanismo de los pobres” desde el pensamiento de Hart, sin un entendimiento del complejo significado de estas. Es él un intelectual guiado por el fundamento de la presencia de José Martí en todo lo que hacía y decía, a partir de la relación que tuvo en él la práctica revolucionaria.

Por su parte, la asunción de sus postulados asevera la posición filosófica, materialista que sobre el hombre desarrolla Hart dentro del proceso. En la presente investigación se asume desde la visión integral y orgánica el término condición humana, planteado por Pablo Guadarrama cuando asevera:



Concentrar la atención fundamentalmente en la valoración de las ideas entorno a la esencia o la presunta naturaleza humana, la relación del ser humano con la naturaleza, Dios, el Estado, la escuela, la sociedad civil, la pareja humana, las generaciones, las razas, las clases sociales, la solidaridad, etcétera, y el papel que desempeña la educación en el proceso de perfeccionamiento humano. Este análisis se desarrollaría básicamente en la perspectiva de la reflexión antropológico-filosófica (Guadarrama González, 2016, p. 4).

Frente a esta conceptualización, es imprescindible la relación que se establece entre el hombre y la naturaleza, como parte de su integralidad social. De ahí que se considera preciso tener en cuenta y asumir lo expuesto por Ortiz en cuanto a la importancia de esta relación:

Estos dos elementos contribuyen al desarrollo de la autoconciencia hacia la relación hombre-naturaleza, el cual muestra que el hombre no puede pensar en sí mismo fuera de la naturaleza al igual que ésta no puede estar fuera del hombre, a tal punto que puede perecer si la excluye de su desarrollo (Ortiz, 2007, p.11).

El creciente uso de las categorías señaladas, permiten a Hart ser parte viviente de esa tendencia prevaleciente en el pensamiento latinoamericano del siglo XX. Caracterizada por su proyección progresista, democrática, humanista y anticolonizadora, que propició una praxis emancipadora ante la condición humana. La concepción del humanismo de los pobres de Hart en función de las respuestas a la colonización que se quiere imponer a nuestras culturas encaja en la propuesta que realiza Guadarrama, unido a la progresiva fermentación de un ideario de corte básicamente humanista.

Al definir la concepción del humanismo de los pobres de Hart, esta se entiende como un sistema de ideas cimentadas en los aportes de los principales representantes de la tradición electiva cubana, de contenido ético, humanista, científico, democrático, autóctono, de inspiración martiana, marxista y fidelista, en el que impera la cultura, y el derecho como base de la justicia social, en función transformación y liberación universal del hombre, con la aspiración de llegar a servir a la causa de los humildes y los desposeídos del mundo.

El enfrentamiento a la colonización de la cultura de América Latina, visto como un proceso complejo desde la perspectiva filosófica, es fundamental para entender el movimiento, desarrollo y la tendencia a que cada vez más personas conozcan y dirijan efectivamente, desde la participación política de las poblaciones de los pueblos del continente, su rechazo. Sin esas condiciones, el proceso perdería su naturaleza, y sería imposible que culmine en etapas superiores en su desarrollo desde la mirada de las ciencias sociales. Sin embargo esa participación no



podía estar ajena o divorciada de las necesidades económicas, culturales, educativas y económicas de las naciones. Exigencia permanente en su enfrentamiento, que todavía no se logra alcanzar por diversos factores.

Corresponde desde la defensa del humanismo de los pobres: “Ver la cultura... como el modo de ser, hacer y pensar de un pueblo: sus costumbres, tradiciones, hábitos, todos esos elementos juntos” (Peña Pupo, 2020, párr. 3). Ser actor directo del complejo proceso de la Revolución Cubana constituye en Hart parte de los fundamentos del desarrollo de su concepción del humanismo de los pobres. Desde la interpretación de su pensamiento, el calado filosófico de sus reflexiones nos conduce en este particular, sin lo cual sería imposible encauzar la vida cultural de la nación. Recordemos que el desarrollo cultural en una sociedad como la nuestra no solo compete al movimiento intelectual y artístico, y ni siquiera a las instituciones del sector, sino a la sociedad toda.

El humanismo de los pobres ofrece claves teóricas para enfrentar desafíos contemporáneos, como la hegemonía digital, la mercantilización cultural o la crisis civilizatoria. Frente al dominio de plataformas digitales globales, el pensamiento de Hart aporta criterios para el desarrollo de tecnologías culturales alternativas y soberanía tecnológica.

Su crítica a la reducción de la cultura a mercancía proporciona herramientas para cuestionar modelos como la “economía naranja” impulsada por organismos internacionales. Por otra parte, la concepción integral del ser humano ofrece perspectivas valiosas para enfrentar la crisis civilizatoria contemporánea y construir alternativas al desarrollo depredador.

El modelo de políticas culturales desarrollado en Cuba, con instituciones como la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) y el Sistema de Ediciones Territoriales representa una aplicación concreta del humanismo de los pobres. También las luchas de movimientos indígenas y afrodescendientes por la defensa de sus culturas y territorios encuentran en el humanismo de los pobres un marco de solidaridad y comprensión.

La implantación de la prioridad de los derechos de las mayorías, de las premisas de la igualdad efectiva de las personas, más allá de su ubicación social, género, raza y edad, es condición elemental para el posterior desarrollo de los pueblos del continente de América Latina. Filósofos como Zea, también trabajan esa identidad. Para él la filosofía latinoamericana es una lucha anti-colonial, es una búsqueda de la ontología-americana: “Sus grandes temas los forman preguntas sobre la posibilidad de una cultura americana; preguntas sobre la posibilidad



de una filosofía americana; o preguntas sobre la esencia del hombre americano” (Zea Aguilar, 1974, p. 19).

La estructura argumentativa del discurso de Hart se inscribe, entre otros de los fundamentos claves para entender su concepción del humanismo de los pobres, desde su pensamiento con proyección continental. Esta conforma una línea bien definida, a partir de que el intelectual estudiado, no se conforma con lo habitual. Aporta conocimientos nuevos en todas las etapas de la revolución. Interroga a los fundadores de la filosofía de la praxis nutrida de las experiencias dentro de la propia obra en desarrollo. Todas esas contribuciones de Hart adquieren un carácter universal. Y se convierten en una guía teórica y metodológica que sintetiza lo más avanzado del momento en función del futuro de las naciones.

Hoy estamos doblemente amenazados en el campo de la cultura: por los proyectos subversivos que pretenden dividirnos y la oleada colonizadora global. La Uneac del presente continuará encarando con valentía, compromiso revolucionario e inteligencia estos complejos desafíos (Barnet, 2019).

En la comprensión del humanismo de los pobres de Hart y su cosmovisión humana es imprescindible la caracterización del contexto histórico y teórico en que se ubica el pensamiento de Hart. Al resaltar la ética y la permanente búsqueda de la justicia entre sus principales contribuciones a la interpretación de la concepción materialista de la historia (CMH), Hart otorga un papel determinante a las premisas objetivas y subjetivas junto al factor económico, cuestión subrayada por él como un planteamiento fundamental del marxismo. Él mismo destaca lo valioso de tener en cuenta este fundamento para evaluar el pasado, el presente y el futuro de las naciones. Al decir del martiano Hart, es: “la llave necesaria para abrir el camino del conocimiento científico de la historia de la sociedad” (Hart Dávalos, 2005, p. 46).

En el humanismo de los pobres de Hart, se produce una especie de articulación orgánica que constituye los sustentos de la Revolución Cubana desde su proyección internacionalista. En este sentido, Hart señala categorías esenciales tales como: cultura, derecho, ética, política, educación, moral, ideología, hacer política. A esto le llama el Eje del Bien (Hart Dávalos, 2005), lo cual constituye, en consideración del autor de la investigación, una contribución en cuanto a las concepciones teóricas y prácticas en el desarrollo de la cultura de las naciones del continente. Hart despliega desde su cosmovisión humana un accionar comprometido con el desarrollo de la humanidad y el progreso social.

No podemos olvidar que, desde la visión científica del análisis, Hart situó a disposición de la realidad cubana en cada momento su caudal de conocimientos creativo y profundo. Esos fundamentos constituyen



uno de los aspectos más ricos en el conjunto de su producción intelectual. Aunque a veces se le ha relegado injustamente a un segundo plano, su vigencia es total. En ellos se revelan las claves de una concepción filosófica acerca del hombre y el mejoramiento humano.

El humanismo de los pobres de Hart permite comprender la importancia de los acontecimientos a favor de los intereses de la mayoría, desde la propia experiencia de la Revolución Cubana. El intelectual estudiado lo observó como condición necesaria para eliminar las injusticias sociales y el dolor humano. Su insistencia estuvo dirigida a la necesidad del progreso social; para él era imprescindible la utilización de todas las potencialidades humanas, bajo la condición de asumirlas desde el sentido ético-cultural en el quehacer de la mayoría de las poblaciones del continente.

La formación como jurista permite deducir desde las indagaciones teóricas, que importantes temas lo mantuvieron ocupado en función de la mayoría, entre ellos democracia, sociedad civil, estado, nación, leyes, derecho, justicia y derechos humanos. Estos forman parte importante del núcleo de su concepción del humanismo de los pobres en función de enfrentar la colonización cultural de las potencias contra los países de América Latina.

Para Hart era importante que el pueblo, desde la complejidad del momento, observara y viviera que: “el socialismo tiene que verse como un horizonte. Es universal o no es socialismo” (2009, p. 3). La propia proyección de la revolución desde sus relaciones internacionales, y a lo interno lo van demostrando. Hart es el intelectual en y por su propia praxis social, que crea y desarrolla desde la perspectiva epistémica, y se realiza en ella al estar caracterizada por promover el genio colectivo del pueblo. Para ello, insistía en la necesidad de trabajar en tres planos: “el económico, el político y el ideológico, por cuanto es esta la única manera práctica de enfrentar nuestros problemas y triunfar para defender la soberanía de la patria” (Hart Dávalos, 2005, p. 75).

De ahí que el plano ideológico ocupe un lugar importante dentro del humanismo promovido por él, como factor estructurador en toda su concepción humanista, en estrecha vinculación con las diferentes formas de la actividad humana, en la cual, además, están relacionados los conocimientos, los valores y la práctica en la que enfocó su accionar. Hart instaba en que era necesario saber diferenciar y a la vez relacionar la ideología, entendida como producción de ideas, con la ciencia, la ética, y la política desde la cultura, para comprender y orientar cualquier acción en contra de la seudocultura emanadas de las sociedades de consumo.

Hart mantuvo esta postura a lo largo de toda su vida, resumida en la fe, la capacidad de los hombres y mujeres de apropiarse activamente



de la cultura al transformar la realidad humana y a sí mismos en la concreción de las tareas de emancipación cultural como respuesta a la colonización cultural. Comprender que la labor de Hart es decisiva, entre otras cuestiones, por su sólida formación política, cultural e ideológica es imprescindible para enfrentar los modelos culturales imperiales impuestos a los pueblos subyugados por las potencias extranjeras en América Latina. Se pronuncia por el humanismo martiano y fidelista; se manifiesta en contra de no caer en la trampa del humanismo exclusivista, aristocrático y favorecedor de las minorías. En este sentido destaca:

Avanzar hacia un humanismo de los pobres, pues ellos constituyen la inmensa mayoría de la población del globo [...] el humanismo de los pobres y explotados del mundo está en nuestros corazones y nadie logrará extirparlo, porque hay razones económicas, sociales e históricas que sustentan la necesidad de exaltar en la república socialista y martiana (Hart Dávalos, 2006, p.174).

La defensa del humanismo de los pobres se acentúa como fundamento de su concepción humanista desde su creciente caudal intelectual, algo nuevo, de lo que poco se habla, y corresponde desde las ciencias sociales y humanas continuar indagando. Develar sus interioridades como aspecto que corrobora su creencia permanente en la redención humana. Se impone destacar que:

El humanismo al que él consagró su vida, no anda exclusivamente por el campo del conocimiento y la información, que desde luego está presente en los grandes humanistas, sino que va acompañado de un concepto renovador revolucionario, es decir, genuinamente creador, de la vida y de la Historia. Ese humanismo tiene un contenido radicalmente universal, un fundamento ético y un interés profundo por la igualdad social entre los hombres (Hart Dávalos, 2002, p. 222).

Desde sus diferentes responsabilidades dentro de la Revolución Cubana, Hart fusionó a su profundo humanismo, de manera integral, la cualidad que no admiten separarlo de su condición de político y abogado. Ellas expresan los pensamientos aportados desde las dimensiones antropológicas, epistemológicas, axiológicas y teológicas. Si bien estas se separan para su estudio, en su concepción del humanismo de los pobres se manifiestan de forma integrada como defensa de nuestras naciones. El papel protagónico conferido a la cultura en el enfrentamiento a la colonización cultural contra los pueblos y naciones del continente americano supone la búsqueda de definiciones axiológicas. De ahí que Hart señalaba:



Nuestra cultura es ajena a cualquier tipo de fundamentalismo y es por su naturaleza radical y armoniosa. Radical en la defensa de los principios y armoniosa para unir el mayor de voluntades a favor de los objetivos de libertad, respeto a la dignidad humana y solidaridad que defendemos (Hart Dávalos, 2014, p. 55).

Para él, era elemental este compromiso de la cultura, exaltar la ética sobre el principio enunciado por José de la Luz y Caballero sobre la justicia como el sol del mundo moral. Adscribirse a ese pensamiento, desde nuestra percepción teórica, le permitió una vez más ser conducido coherentemente por las ideas bolivariana, martiana, marxista y fidelista.

De la misma forma, que hay filósofos que trascienden sus respectivas épocas y culturas, y se proyectan al futuro. Es importante destacar que el destacado intelectual mexicano Pablo González Casanova, en relación con el pensamiento de esta figura, afirmó en su texto “Hart, la revolución de las palabras”:

Hart de camino a lo concreto no solo piensa en la revolución como insurrección sino como voluntad, conocimiento y creación. Al igual que Enrique sale de una cosa para entrar en otra (...) el punto básico de todo es la voluntad de creación o, como Armando Hart la llama, la “urgencia de creación”. Y hace como dice que hacia su hermano Enrique: “Es infatigable (...) es un vértigo de acción, de trabajo”. Cuando los hombres encuentran el modo de hacerse eficaces, se hacen incansables (González Casanova, 2008, p. 12).

Aproximarse a esta figura y sus contribuciones a la descolonización cultural es desafiar la complejidad de su legado, a partir de que es una obra viva, en permanente creación, desarrollo, y en proceso de construcción sistemática. Ello proporciona elementos que ayudan a entender nuestra realidad en el contexto de las características de América Latina y la complejidad de la realidad humana. Su concepción del humanismo de los pobres está consagrada en lograr la libertad, la desalienación de la mayoría de los hombres del planeta; de ahí su vocación latinoamericana y universal.

La estructura y ordenamiento de las ideas en la que se sustenta su concepción del humanismo de los pobres, aunque dispersa, no afecta la objetividad y el carácter científico de los análisis realizados en sus obras. Hart parte del hecho de reconocer el lugar que ocupa el hombre en la sociedad y la capacidad de este para transformar la realidad social, sobre los fundamentos de la ciencia y la cultura, donde lo humano ocupa un lugar esencial como parte de su madurez. En sus obras está



trazada una parte de los caminos teóricos que constituyen cimientos del humanismo de la Revolución Cubana, de proyección latinoamericana y anticolonizadora.

La concepción del humanismo de los pobres de Hart en su desarrollo desde la Revolución Cubana para con los pueblos de América Latina y el Caribe expresa una ajustada relación, plasmada por la búsqueda incesante de todo lo que tiene que ver con la liberación cultural del ser humano. Todo ello desde una actuación y obra de carácter formativo y un mensaje permanente de perfección humana para la ascensión del hombre. Paralelo a ello, en el desarrollo de sus obras se destacan *Marx y Engels y la condición humana. Una visión desde Cuba*, y artículos de su autoría como: “Volvamos a leer a Engels; “Una lectura del Manifiesto Comunista”; “El regreso de Carlos Marx”, y “Dimensión ética de Carlos Marx y Federico Engels”; admiten apreciar el vínculo orgánico de la actividad intelectual de Hart con la praxis social y especialmente, la política.

A partir de su originalidad, aflora en estos una cosmovisión filosófica del hombre, identificada con la defensa de la humanidad, como una necesidad desde lo más elevado valores, que a decir del propio autor:

Los cubanos edificamos y perfeccionamos “la república con todos y para el bien de todos”, que soñó Martí y que identificamos hoy con el ideal socialista. En Marx y Engels estaba presente la aspiración de alcanzar la liberación radical del hombre y la igualdad social. Lo planteaba sobre el presupuesto de la revolución y del análisis científico de las diversas vías y formas para alcanzarlo asumiendo el desafío de promover la redención del hombre y propiciar las facultades humanas de asociarse (Hart Dávalos, 2004, p.12).

Su vocación marxista, de profundo contenido humano y descolonizador, está presente en la idea anterior, y se convierte en clave para tener en cuenta para los retos del futuro de las naciones desde la experiencia particular de la Revolución Cubana. Eloísa Carreras Varona expresa: “Al triunfo de la Revolución ya existía en el pensamiento de Hart un sistema acabado de ideas filosóficas en sus más sutiles detalles y contornos” (Carreras Varona, 2019, p. 39). Al respecto, la autora mencionada, llama la atención sobre cómo, en el actuar diario de Hart, el optimismo revolucionario, unido a su vocación de servicios a los intereses de los desposeídos, expresa al intelectual juicioso, heredero de la tradición filosófica del siglo XIX.

Hart, desde su concepción del humanismo de los pobres, contribuye con argumentos para entender el papel de la espiritualidad en el proceso hacia el desarrollo de las naciones. La necesidad de estudiar los



fundamentos filosóficos de la resistencia de los pueblos ante la embestida de las grandes potencias permite comprender el valor objetivo de la vida espiritual (colocar al hombre en el centro de sus mecanismos de gestión, desde la creación de las bases que garantizan la realización más plena de la condición humana; trabajar por el mejoramiento material y espiritual del hombre); no hay otra alternativa para el ideal de redención humana supuesto desde los pueblos que defienden su cultura de la colonización imperialista.

De ahí que podamos afirmar, por un lado que, las pedagogías críticas y las experiencias de educación popular pueden verse favorecidas con la concepción hartiana de la educación como humanización. La lucha por la soberanía cultural en el ámbito mediático encuentra fundamentos teóricos sólidos en el pensamiento de Hart.

Hart desarrolla una epistemología propia que cuestiona el eurocentrismo desde el conocimiento situado y comprometido y la validación de saberes desde el sur. Frente a la pretendida neutralidad, enfatiza que el conocimiento debe servir a la liberación de los oprimidos. Asume la convocatoria martiana a “construir un saber desde lo latinoamericano” que permitiera a los pueblos de la región conocer aspectos sociohistóricos ocultos por versiones europeas.

El humanismo de los pobres de Hart representa una contribución original al pensamiento latinoamericano. Hart supera dicotomías estériles como ética vs. política, cultura vs. revolución, mediante síntesis creativas que enriquecen el pensamiento emancipatorio.

Su pensamiento articula dimensiones frecuentemente separadas en compartimentos estancos, ofreciendo una visión holística de la emancipación humana. La coherencia entre teoría y práctica, entre pensamiento y acción, constituye un sello distintivo de su aporte al pensamiento latinoamericano.

El pensamiento de Hart está indisolublemente ligado al contexto histórico de la Revolución Cubana, lo que exige esfuerzos de actualización para su aplicación a realidades diversas.

La dispersión de sus reflexiones en múltiples textos y géneros dificulta la sistematización de su pensamiento. Es necesario profundizar el diálogo con corrientes teóricas contemporáneas que emergieron después de su producción intelectual principal.

El humanismo de los pobres de Armando Hart, con su proyección latinoamericana y universal, sigue ofreciendo claves esenciales para la construcción de un mundo donde, como soñaba Martí, “la dignidad plena del hombre” sea realidad para todos los pueblos de Nuestra América.

El pensamiento de Hart enriquece la comprensión de la cultura como campo de lucha y herramienta de liberación, superando visiones



reduccionistas o elitistas. Proporciona categorías para analizar críticamente las nuevas formas de dominación cultural en la era digital y globalizada. Ofrece fundamentos para el diseño de políticas culturales emancipadoras que prioricen los intereses de las mayorías populares.

Conclusiones

El humanismo de los pobres constituye un marco teórico-práctico coherente y vigente para enfrentar las nuevas formas de colonización cultural en América Latina, con especial relevancia en la era digital.

Su multidimensionalidad -ética, cultural, política y epistemológica- permite abordar la complejidad de los desafíos culturales del siglo XXI de manera integral.

El pensamiento de Hart enriquece la comprensión de la cultura como campo de lucha y herramienta de liberación, superando visiones reduccionistas o elitistas.

Proporciona categorías para analizar críticamente las nuevas formas de dominación cultural y ofrece fundamentos para el diseño de políticas culturales emancipadoras.

La originalidad de Hart radica en superar dicotomías estériles mediante síntesis creativas que articulan dimensiones frecuentemente separadas, ofreciendo una visión holística de la emancipación humana.

El humanismo de los pobres de Armando Hart, con su proyección latinoamericana y universal, sigue ofreciendo claves esenciales para la construcción de un mundo donde, como soñaba Martí, “la dignidad plena del hombre” sea realidad para todos los pueblos de Nuestra América.

Referencias

- Barnet, M. (2019, julio 30). La batalla de nuestro tiempo es eminentemente cultural. *IX Congreso de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba*.
- Carreras Varona, E. M. (2014). *Hart, pasión por Cuba*. Centro de Estudios Martianos.
- Carreras Varona, E. M. (2019). *Biobibliografía de Armando Hart Dávalos (1900-2000)*. Sociedad Cultural José Martí.
- Castillo, A., & Benítez, J. (2008). *Reescrituras de José Martí*. Palinodia.
- Castro Ruz, F. (1999, junio 30). Discurso pronunciado en la Universidad Estadual de Rio de Janeiro. *Granma*, (Especial).
- Colectivo de autores. (2022). *Hart: Vigencia de un pensamiento*. Oriente.



- Dussel, E. (2011). *Filosofía de la liberación*. Fondo de Cultura Económica.
- German, G. (2015). La colonización cultural. *La Voz*.
- González Casanova, P., & Carreras Varona, E. M. (2008). Hart, la revolución de las palabras. En *Armando Hart, un revolucionario cubano. Apuntes para un esbozo bibliográfico* (Vol. 1). Plaza y Valdés.
- Grosfoguel, R. (2018). *Decolonial Marxism and the National Question*. Routledge.
- Guadarrama González, P. (2016). *Democracia y derechos humanos: Visión humanista desde América Latina*. Taurus; Penguin Random House.
- Hart Dávalos, A. (2002). *Cómo llegamos a las ideas socialistas*. Sociedad Cultural José Martí.
- Hart Dávalos, A. (2004). *Amar, pensar y actuar desde América Latina. Nueva hegemonía mundial. Alternativas de cambio y movimientos sociales*. Clacso - Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Hart Dávalos, A. (2005). *Marx, Engels y la condición humana. Una visión desde Cuba*. Ciencias Sociales.
- Hart Dávalos, A. (2006). *Ideas para el socialismo del siglo XXI. Una visión desde Cuba*. Pueblo y Educación.
- Hart Dávalos, A. (2009). Un momento de filosofía. *Honda. Revista de la Sociedad Cultural José Martí*, 25, 3-4.
- Hart Dávalos, A., & Carreras Varona, E. M. (2014). *Por Esto II*. Abril.
- Mignolo, W. (2003). Historias locales / diseños globales. *Akal*.
- Ortiz Blanco, A. (2007). La perspectiva filosóficas de la relación hombre-naturaleza y su expresión en figuras representativas de la filosofía y las ciencias particulares. [Tesis en Opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Filosóficas. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba].
- Peña Pupo, E. (2020, noviembre 20). Eduardo Torres Cuevas: "Cuba fue construida sobre la base de un pensamiento cultural". *La Jiribilla. Revista de Cultura Cubana*. <https://www.lajiribilla.cu/eduardo-torres-cuevas-cuba-fue-construida-sobre-la-base-de-un-pensamiento-cultural/>
- Pérez, M. (2021). *El pensamiento cultural de la Revolución Cubana*. Ciencias Sociales.
- Prieto, A. (2023, febrero 2). Pensamiento crítico y de resistencia contra la colonización cultural. *Juventud Rebelde*. <https://www.juventudrebelde.cu/cuba/2023-02-02/pensamiento-critico-y-de-resistencia-contra-la-colonizacion-cultural>
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder y clasificación social". *Journal of World-Systems Research*, 6(2), 342-386.



- Sánchez, M. A. (2012). *Identidad cultural latinoamericana desde la perspectiva de José Martí*. Contribuciones a las Ciencias Sociales. <https://www.eumed.net/rev/cccss/20/sgdb.html>
- Svampa, M. (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina*. Calas.
- Walsh, C. (2018). *Interculturalidad crítica y (de)colonialidad*. Abya-Yala.
- Zamora Arevalo, E., & Guerra Sotelo, N. (2022). La condición humana en el pensamiento de Pablo Guadarrama González. *Cultura Latinoamericana*, 36(2), 188-208.
- Zea Aguilar, L. (1974). *El pensamiento latinoamericano* (3.^a ed.).

